



Capítulo 105

La reunión de la familia Carthica terminó en tragedia.

Debido al ataque de un helicóptero armado que me atacaba, veintidós personas perdieron la vida. Uno de ellos fue asesinado por Ilay.

En la superficie, se anunciaría oficialmente como un ataque terrorista. Pensándolo bien, las organizaciones terroristas eran bastante convenientes para los gobernantes. Siempre que ocurría algo incómodo o secreto, podían simplemente culpar a los terroristas.

Informé la situación actual a Hemillas a través de mi terminal. Hemillas también parecía ocupada investigando de dónde se había filtrado la información.



- Iskan también fue atacado. La filtración probablemente vino de dentro de la Guardia Imperial. Empezamos investigando a los guardias, que son familiares de los nobles que murieron en la instalación de interrogatorios.

Si la suposición de Hemillas era correcta, fue una amarga realización.

'Iván Accretia sabía que el ataque se acercaba.'

Pero no fue algo orquestado por la Familia Imperial. Debieron enterarse del ataque de antemano a través de su red de inteligencia. Los oídos de la Familia Imperial estaban por todas partes en el Imperio.



'¿Entonces Iván realmente vino a verme por buena voluntad? ¿Para avisarme antes?'

Gracias a Iván, pude responder al ataque. Sin su aviso, podría haber acabado en una situación mucho peor—o incluso muerta.

Era una sensación extraña.

Como siguiente cabeza de familia, Ilay se encargó de las consecuencias. Como muchos miembros de la familia Carthica habían muerto, nadie cuestionó la muerte de Garcia.

"Lamento sinceramente que tal incidente ocurriera en una reunión que organicé."

dijo Ilay mientras nos despedía a Giselle y a mí. Se disculpó con Giselle con un gesto respetuoso.

Giselle simplemente asintió en silencio y subió al vehículo aéreo. Su vestido mostraba rastros de sangre ajena.

Después de hablar con Giselle, Ilay se acercó a mí. Se puso un cigarrillo entre los labios y lo encendió.

"Luka, no pediré detalles. Si fuera algo que pudieras contarme, ya lo habrías hecho."

Ilay no indagó en la verdad. Siempre había sido agudo—casi astutamente. Y yo también guardaría silencio sobre la muerte de Garcia.





Aunque no lo dijera en voz alta, habíamos hecho un trato.

"Tu pistola era impresionante."

Mencioné el arma personal de Ilay.

"Fue la primera vez que lo usé en combate real. Rindió mejor de lo que esperaba. Y, Luka..."

Mientras hablaba, Ilay echó un vistazo fugaz al vehículo aéreo por donde había entrado Giselle.

"Si tienes algo que decir, déjalo claro."

"¿Recuerdas a Lilian Lamones?"

¿Recuerdas? Claro. Era una mujer a la que nunca podría olvidar.

"¿Por qué sacas eso de repente?"

"No cometas el mismo error que yo. No actúes como si fueras realista mientras solo pones excusas. Solo tienes una oportunidad en la vida. Una vez que algo pasa, no vuelve a aparecer."

"Estás diciendo tonterías. ¿Estás borracho?"





Aparté el hombro de Ilay al pasar junto a él. Me llamó por detrás.

"Todavía me arrepiento. Me inventé todo tipo de excusas para mí mismo. Pero al final, solté algo a lo que debería haberme aferrado cuando tuve la oportunidad."

Dejé que sus palabras se escaparan por un oído y salieran por el otro mientras subía al vehículo aéreo.

Giselle ya se había sentado. Cuando me vio, apartó la mirada y miró por la ventana. No intercambiamos ni una palabra.

Vrrrr—

El vehículo aéreo activó su piloto automático y comenzó a ascender. Mientras nos dirigíamos a la finca Custoria, el amanecer empezaba a amanecer.



"Este ataque estaba relacionado contigo, ¿verdad?"

Eso fue lo primero que dijo Giselle. Respondí en silencio, sin confirmarlo ni negarlo.

"Justo antes de que atacara el helicóptero, empezaste a comportarte de forma extraña."

En ese momento, vi a Iván y le perseguí. No sabía del ataque de antemano, pero para Giselle debía parecer otra cosa.



Antes de darme cuenta, mi tono se volvió frío. Los acontecimientos de la noche me habían dejado nervioso en tensión.

"..... Hace un momento, sonabas como padre. Tampoco respondió nunca a mis preguntas. Siempre hacía grandes cosas por la familia. Si te presiono, probablemente responderás igual, ¿verdad? Porque todo es para la familia Custoria. Porque no necesito saberlo."

"Lo entiendes bien."

No tuve paciencia para atender las quejas de Giselle.

'La Familia Imperial, la familia Custoria, Yuri Accretia, Iván Accretia, Kinuan, Hemillas, Iskan, Ilay Carthica...'



Mi mente iba a mil por hora, juntando rápidamente causa y efecto. El dolor de cabeza de antes no había desaparecido. La zona sobre mis fosas nasales palpitaba, ardiente como si fuera a sangrar.

Esto no era algo que pudiera controlar. Así como el corazón late por sí solo sin esfuerzo consciente, los instintos y la cognición refinados por Akies Victima operaban de forma independiente. Mi cerebro estaba sobrecargado y no mostraba señales de parar.

Este mecanismo me permitía anticipar emboscadas y reaccionar a las situaciones como si las hubiera previsto. Pero ahora mismo, se estaba convirtiendo en una desventaja. Necesitaba desviar mi atención de alguna manera.



"..... Durante el ataque, estaba preocupado por ti. Incluso mientras huía con Ilay, sentía que el corazón iba a explotar por todos los terribles escenarios que pasaban por mi cabeza."

La voz de Giselle estaba cargada de emoción. No la miré. Solo miré el paisaje azul del amanecer que pasaba por la ventana.

"No me preocupaba por ti. Confiaba en Ilay. Ese tipo te habría protegido de todas formas."

"¿Por eso insististe en que me comprometiera con él? ¿Porque confiabas tanto en él?"

"Te dije que solo es hasta que se establezca."

"Padre dijo que si le gustaba Ilay, el compromiso podría ser real. Parecía que creía más en las habilidades de Ilay que en el nombre de la familia Carthica."

"Si no hubiera estado allí, Ilay habría sido el mejor de nuestra clase este trimestre. Es capaz, y es un buen tipo. Seguro que va a ascender en las filas."

"Si me caso con Ilay, eso también te vendría bien, ¿no? Ya que sois tan buenos amigos."

Empecé a molestarme.





"... Haz lo que quieras. ¿O qué tipo de respuesta buscas? Somos hermanos, pero yo soy adoptada. No tengo voz en tu matrimonio."

"¿De verdad dices que—"

La interrumpí.

"Escucha con atención, Giselle Custoria. Luché con uñas y dientes por la oportunidad de llegar aquí. Y ahora mismo, apenas consigo seguir el ritmo de las cosas que tengo delante. Solo respirar me arrastra a todo tipo de problemas. Ya no tengo el lujo de preocuparme por ti. ¿Lo entiendes?"

Me giré para mirarla directamente. Sus pupilas se dilataron. Tenía la sensación de que tenía los ojos rojos, y tenía razón.

... Maldita sea.

No es que quisiera explotar. Pero no podía entender el comportamiento de Giselle.

Las emociones que había reprimido salieron a borbotar como una presa rota. Incapaz de detenerme, seguí hablando, como intentando callarla antes de que pudiera decir algo más.

"Piensa con realismo. No voy a destruir todo lo que he construido solo por una emoción pasajera. Y tú tampoco. Siempre actuaste tan inteligente, tan por encima de todo—¿entonces por qué eres así? No..."





Me quedé callado. No era solo por las lágrimas que rodaban por las mejillas de Giselle.

No quería decir palabras débiles. No podía permitirme mostrar vulnerabilidad. Este era un mundo donde, aunque nacieras oveja, tenías que llevar la máscara de lobo. No podías dejar que nadie te viera como presa.

... No es que no estuviera luchando. Sentía que me estaba volviendo loco. Más de una vez, había querido tirarlo todo por la borda. Avanzar sin pausa tenía sus límites.

Los monstruos me rodeaban por todos lados, peores que yo en todos los sentidos. Algunos estaban más allá de mi comprensión. Si no quería que me devoraran, tenía que comportarme como un monstruo yo mismo.

Pero no había nadie a quien pudiera decirle esas cosas.

Giselle, que me había estado escuchando sin expresión de atención, intentó secarse las lágrimas con el talón de la palma. Pero eran demasiados.

"L-Perdón. Solo... hic... Mira hacia otro lado un segundo, por favor."

Le costaba recomponerse.

Chasqué la lengua, mordiéndome el labio inferior. Una vez más, no quería desquitarme con ella. No guardaba rencor hacia Giselle.

Vrrrr—





El zumbido del motor del vehículo aéreo se extendía por la cabina en bajas vibraciones.

Incluso después de un tiempo, las emociones de Giselle no se calmaron. Ella los estaba vertiendo sola.

Vale. Hoy solo tenía que aclarar las cosas. No estaba del todo exento de culpas—había dejado las cosas ambiguas durante demasiado tiempo. Debería haber sido más directo desde el principio.

"... Ahora estoy bien."

Giselle finalmente levantó la cabeza. Dirigí mi mirada hacia ella.

Sus mejillas y los bordes de sus ojos estaban rojos—lo suficiente como para que cualquiera que la observara se sintiera incómodo. El cuello de su atuendo y las mangas estaban húmedas. Pero al menos había algo de claridad volviendo a su mirada.



Antes de darnos cuenta, el vehículo aéreo se acercaba a la finca Custoria. Mi plan era dejarla y volver a los aposentos de la Guardia Imperial.

"Esto es lo que he decidido. No tengo intención de convertirme en cabeza de familia. Juppe decidió por sí mismo tratarme como a un competidor. Y mi madrastra... Eva hará todo lo posible para detenerme. Nunca me apoyará."

Cambié de tema. Giselle permaneció en silencio y escuchó.



"Pero si llegaras a ser jefa, Eva no se opondría a ti. Al fin y al cabo, eres su hija biológica. Si tienes voluntad, derribaré a Juppe y te apoyaré, tal y como prometimos antes. Así, incluso quienes no quieran un soldado como cabeza de familia se unirán a ti."

Lo decía en serio. No estaba hecho para el papel de jefe de familia. Decir que nunca lo había considerado sería mentira, pero... Ahora no.

La expresión de Giselle se calmó. Entreabrió ligeramente los labios antes de hablar finalmente con una voz que había perdido su calor anterior.

"Luka, siento actuar tan emocionalmente. Mirando atrás, estaba siendo realmente tonto."

"Siempre que lo entiendas."

Hablé con alivio.

"Tampoco creo que esté hecho para ser cabeza de familia. Hasta ahora, solo me costaba ser reconocido como alguien útil dentro de la familia. El jefe de Custoria necesita la fuerza para proteger a quienes llevan su nombre. Y ahora mismo, no tengo esa fuerza."

Su voz era firme, su mirada clara. La luz de la razón había vuelto a sus ojos.

"Ni Juppe ni yo tenemos esa fuerza todavía."





"Juppe puede que no, pero con el tiempo ganarás poder. Padre te favorece, al fin y al cabo. Por eso he tomado mi decisión. Gracias a que me has hecho entrar en razón, ahora sé exactamente lo que tengo que hacer."

La expresión de Giselle estaba más que calmada—estaba congelada. Sus ojos estaban desenfocados, como si miraran algo lejano.

Vrrrr—

El vehículo aéreo se detuvo sobre el aeródromo de la finca Custoria. A medida que el sistema de propulsión se apagaba, el ruido fue disminuyendo gradualmente. En el silencio, la voz de Giselle se hizo aún más clara.

"Voy a decirle a Padre que me casaré formalmente con Ilay Carthica, no solo como pretexto. Es una elección lógica. Beneficia a todos."

Eso era suficiente.

"Ilay es un buen tipo. Él cuidará de ti."

"No importa si es buena persona o no. Ni siquiera importa si no le importo. En un matrimonio noble, lo importante es alinear los intereses. Con esto, me convertiré en alguien útil para la familia Custoria. Y Luka, mi matrimonio con Ilay también te beneficiará—tu amigo más cercano será tu pariente."

Ella hizo parecer que hacía esto por mi bien.

Golpe.





El vehículo aéreo aterrizó.

Giselle se levantó despacio. O al menos, se sentía lento—quizá era solo mi percepción.

Todo estaría resuelto. Ella saldría de ese vehículo y le diría a Hemillas que tenía intención de casarse con Ilay. La boda probablemente se celebraría el año que viene o el siguiente.

Hemillas aprobaría sin dudar y empujaría las cosas rápidamente. Ilay también se beneficiaría de consolidar su estatus vinculándose a la poderosa familia Custoria.

Fue una victoria para todos. Cuanto antes, mejor.

Y una vez tomada una decisión así, no había vuelta atrás. Esto no era un capricho infantil. Desde luego, no era algo que se hiciera en un arranque de ira.

"Adiós, Luka. Espero que vivas bien."

Giselle se situó en la puerta del vehículo aéreo y se inclinó educadamente. Si extendía la mano, la puerta se abriría.

'No cometas el mismo error que yo. No actúes como si fueras realista mientras solo pones excusas. Solo tienes una oportunidad en la vida. Una vez que algo pasa, no vuelve.'

Las palabras de Ilay resonaban en mi mente.



Una vez que algo pasa, no vuelve a aparecer.

No en este momento. No estos sentimientos.

Algo dentro de mí se derrumbó. Estaba cayendo, sin fondo a la vista. Todo lo que era—todo—se estaba desploman.

"Ah..."

El sonido escapó de mis labios.

En algún momento, me levanté y agarré la muñeca de Giselle. Incluso yo me sorprendió mi propia acción impulsiva.

Los ojos de Giselle se abrieron de par en par, temblando. La fina máscara que llevaba se rompió.

¡Golpe!

Con su muñeca aún en mi mano, la empujé contra la pared del vehículo.

"¿Dijiste que esto era una tontería?"

Giselle me miró, con una expresión indescifrable—¿se estaba riendo o estaba llorando?





Nunca lo había dicho en voz alta. Nunca me había permitido pensarlo. Pero ahora, ya no podía negarlo.

... Me gusta esta mujer.

Giselle cerró los ojos. Acerqué mi rostro. Nuestras respiraciones se mezclaron primero. Me di cuenta de lo dulce que era su aroma.

Nuestros labios se encontraron. Nuestros dientes frontales chocaron con un suave clic. No había aprendido a hacer esto en ningún sitio, pero instintivamente, empujé la lengua hacia adelante. Ella hizo lo mismo. Era como si hubiéramos hecho esa promesa mucho antes de nacer. Intercambiamos aliento y calor, atrapados en la profundidad de la emoción que hacía que los tontos creyeran en el destino.

Cada momento era embriagadoramente dulce.

Por un momento, sintió que incluso esta miserable realidad podía ser olvidada—como si el desastre que esperaba no existiera.

